



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 25 DURANTE EL AÑO - 22 DE SEPTIEMBRE 2019 -Nº 2482 -CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com

<http://evangelizacion.iglesia.org.bo/liturgia>

“USTEDES NO PUEDEN SERVIR A DIOS Y AL DINERO”

La primera lectura (Am 8,4-7) nos brinda una lista de injusticias que se cometen contra los pobres. El profeta no teme denunciar la corrupción de los jueces que inclinan la justicia al mejor postor; enfrenta a los negociantes que, sin conciencia, se aprovechan de la escasez falseando las balanzas, aumentan los precios transgrediendo la Ley (Lev.19, 11; Dt 25, 13-15). No tienen vergüenza, hacen sobornos, ponen a la venta los desperdicios, y desean que pase pronto las fiestas religiosas para volver con urgencia a sus negocios. No tiene límite su avaricia, incluso venden a las personas por un par de sandalias. Ante esto, Dios se pone del lado de los pobres y jura por el orgullo de Jacob: “No olvidar jamás lo que han hecho”.

En la segunda lectura (1Tim 2,1-8) el Apóstol recomienda que se ore por todas las personas para que se salven y lleguen a conocer la verdad. La importancia de la oración se subraya por cuatro términos referidos a ella: “súplicas, peticiones, intercesiones y acción de gracias”. Por tanto, la comunidad cristiana debe ser una comunidad que ora: “en todo lugar alzando las manos” con buenas intenciones, libre de toda pelea.

En el Evangelio (Lc 16,1-13) el tema central es la



buena administración de los bienes. En la parábola, un hombre rico escucha rumores acerca de las irregularidades administrativas cometidas por un trabajador suyo, quien ve que su despido es inminente. El administrador para no quedar sin trabajo, además no tiene otro oficio, decide sacar provecho de los préstamos que había efectuado: “Ya sé lo que voy a hacer para que cuando sea removido de la administración, me reciban en sus casas”. Al disminuir lo que adeudaban los arrendatarios, renuncia a la comisión que le correspondía. El

administrador no defrauda a su amo, sino que pretende ganar amigos que le ayuden cuando se encuentre en necesidad económica tras el despido. La preocupación del administrador infiel no es tanto por la pérdida del trabajo, sino por mantener el status social y conservar su gran fortuna. Es esta actitud precavida de cara al futuro lo que el amo alaba de su administrador (16.8). Jesús en esta parábola nos exhorta a tener la inteligencia del administrador corrupto para hacer fructificar las riquezas del Reino de Dios. El discípulo será un excelente administrador si tiene en cuenta permanentemente la advertencia de Jesús: “No pueden estar al servicio de Dios y del dinero”.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

El mensaje de Jesús es claro: “No se puede servir a Dios y al dinero”. Entonces, ¿tú a quién sirves?//¿Dónde pongo mi corazón?//¿Jesús condena las riquezas o el egoísmo de quien las tiene?



RITOS INICIALES

M. En la Eucaristía nos reunimos para escuchar al Señor y comprometernos como Iglesia y a vivir conforme a la Fe. En el trabajo de la Evangelización debemos ser “astutos” como el administrador de la parábola que relata el Evangelio. Con fe renovada, iniciemos nuestra liturgia dominical.

1. CANTO DE ENTRADA “Tomad y comed”

Comunidad reunida, en nombre del Señor, comunidad fraterna que celebra el Memorial, comunidad sedienta de justicia y de verdad, comunidad, que encuentra aquí el sentido de su andar.

Aquí estamos, Señor, para escuchar tu Palabra, aquí estamos, Señor, para crecer en tu vida. Aquí estamos, Señor, para unirnos a tu entrega, aquí estamos, Señor, para fundirnos en tu amor.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. El Dios de la esperanza, que por acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos ustedes.

R. Y con tu espíritu.

3. ACTO PENITENCIAL

C. La salvación de Dios es gratuita, pero es necesario acogerla con obras de justicia y de solidaridad. Pidamos perdón a Dios Padre por nuestras faltas y pecados. (Silencio breve).

C. Tú que levantas del polvo al desvalido:

Señor, ten piedad.

C. Tú que siendo rico te hiciste pobre por nosotros:

Cristo, ten piedad.

C. Tú que nos enseñas a ser solidarios con los pobres:

Señor, ten piedad.

C. Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

4. CANTO DEL GLORIA: "Gloria" (VSJ 75; E.R. 702)

5. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*Silencio*). Dios nuestro, que estableciste el fundamento de la ley divina en el amor a Ti y al prójimo, concédenos que, cumpliendo lo que mandas, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. El profeta denuncia a quienes oprimen al pobre, pues el Señor no dejará pasar por alto estas acciones. Cualquier abuso, cualquier injusticia contra los pobres, es ofensa contra Él.

Lectura de la profecía de Amós 8, 4-7

Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente para hacer desaparecer a los pobres del país. Ustedes dicen: «¿Cuándo pasará el novilunio para que podamos vender el grano, y el sábado, para dar salida al trigo? Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsearemos las balanzas para defraudar; compraremos a los débiles con dinero y al indigente por un par de sandalias, y venderemos hasta los desechos del trigo». El Señor lo ha jurado por el orgullo de Jacob: Jamás olvidaré ninguna de sus acciones.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 112, 1-2. 4-8

R. ¡Alaben al Señor, que alza al pobre!

Alaben, servidores del Señor,
alaben el Nombre del Señor.
Bendito sea el Nombre del Señor,
desde ahora y para siempre. **R.**

El Señor está sobre todas las naciones,
su gloria se eleva sobre el cielo.

¿Quién es como el Señor, nuestro Dios,
que tiene su morada en las alturas,
y se inclina para contemplar el cielo y la tierra? **R.**

Él levanta del polvo al desvalido,
alza al pobre de su miseria,
para hacerlo sentar entre los nobles,
entre los nobles de su pueblo. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol recuerda a Timoteo la importancia que tiene el orar por todos, particularmente por quienes tienen autoridad, pues Dios quiere que todos se salven.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 2, 1-8

Querido hijo:

Ante todo, te recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, porque Él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Hay un solo Dios y un solo Mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo, hombre. Él también, que se entregó a sí mismo para rescatar a todos. Éste es el testimonio que Él dio a su debido tiempo, y del cual fui constituido heraldo y Apóstol para enseñar a los paganos la verdadera fe. Digo la verdad, y no miento.

Por lo tanto, quiero que los hombres oren constantemente, levantando las manos al cielo con recta intención, sin arrebatos ni discusiones.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. La parábola pone como ejemplo la habilidad de un administrador infiel que sabe hacerse amigos con las riquezas de este mundo: Así también los creyentes, hijos de la luz, deben hacerse amigos con los bienes de este mundo poniéndolos al servicio de los demás.

Aleluia.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 16, 1-13

Jesús decía a los discípulos:

«Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: "¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto". El administrador pensó entonces: "¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!"

Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" "Veinte barriles de aceite", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez". Después preguntó a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?" "Cuatrocientos quintales de trigo", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo y anota trescientos".

Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz. Pero yo les digo: Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero».

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

11. PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Pidamos a Dios, Padre de todos, dé su luz a los seres humanos de hoy para que acertadamente orienten nuestro mundo y sus valores a la construcción del Reino de Dios. A cada invocación respondemos:

Por Jesucristo, nuestro Salvador, óyenos.



Por el Papa, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos: para que como profetas del Reino de Dios no desfallezcan en la tarea de denunciar las injusticias y anunciar los valores del Reino de Dios. **Oremos.**



Para que en la próximas Elecciones Nacionales, dejando todo sectarismo, como exige la fe que proclamamos, busquemos sólo el bien de nuestra Patria. **Oremos.**



Por todas las personas privadas de libertad: para que celebrando la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, sientan su protección maternal y nunca dejen de confiar en la providencia de Dios. **Oremos.**



Por todos nosotros, que participamos de la Eucaristía: para que sirvamos siempre al Señor y no caigamos en la idolatría del dinero. **Oremos.**

(La Asamblea expresa otras oraciones de acuerdo a los acontecimientos del momento.)

C. Escucha Padre Misericordioso, las súplicas de tus hijos, danos el verdadero sentido y valor de los bienes materiales, para poder construir con ellos una Patria con equidad, solidaridad, justicia y libertad. Por Jesucristo, Nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS. "En tus manos divinas de Padre" (VSJ 136; E.R. 1502)

En tus manos divinas de Padre hemos puesto, Señor, nuestro mundo.

Estos brazos que elevan alegres las ofrendas de vino y de pan.

Esta tierra labrada con pena, donde brilla velada tu luz.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Acepta con bondad, Señor, las ofrendas de tu pueblo, y, por medio de este sacramento celestial, haz que se haga vida en nosotros cuanto proclamamos por la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN "A tu Mesa, Señor" (VSJ 222; E.R. 2331)

A tu Mesa, Señor, nos invitas a todos: beberemos tu Copa, comeremos tu Pan.

La vida así es más bella, comiendo de tu Pan: comunidad de hermanos podremos soñar. Caminar y luchar con la fuerza que da tu Pan.

El que come este Pan, vivirá para siempre: este es el Pan de vida, Pan de resurrección.

De justicia y de paz, hambre tiene tu pueblo: sáclanos en mesa y enséñanos a amar.

En el Pan que nos das mueres Tú por nosotros: comunión es entrega, servir a los demás.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Te pedimos, Padre, que acompañes siempre con tu auxilio a los que alimentas con tus sacramentos, para que en estos misterios recibamos los frutos de la redención y la conversión de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Concluir nuestra Eucaristía es empezar de nuevo a ser como Dios quiere y hacer lo que Él nos ha pedido: Ser buenos administradores de los bienes de este mundo poniéndolos al servicio de los demás. Su bendición nos garantiza su gracia para realizarlo.

17. BENDICIÓN

C. La Bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo (†) y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. **Amén.**

18. CANTO FINAL: "Madre de los pobres" (VSJ 244; E.R. 2728)

Madre de los pobres, los humildes y sencillos, de los tristes y los niños que confían siempre en Dios.

Tú, la más pobre, porque nada ambicionaste, tú, perseguida, vas huyendo de Belén
Tú, que en un pesebre ofreciste al Rey del cielo, toda tu riqueza fue tenerlo sólo a Él.

Tú, en sus manos sin temor te abandonaste, tú, que aceptaste ser esclava del Señor, vas entonando un poema de alegría: "canta, alma mía, porque Dios me engrandeció".

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ Animar a la Asamblea a participar en el próximo domingo de las diversas actividades con motivo de la Jornada Nacional de la Biblia.

Con motivo de la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de las personas privadas de libertad

► María Santísima, fiel cumplidora de la voluntad de Dios, está presente en la fe de nuestros pueblos invitándonos a todos a recibir el mensaje de Jesucristo, a cambiar de vida, a ser los discípulos misioneros y a difundir el Reino de Dios.

► El próximo *martes 24 septiembre*, celebraremos la presencia de María santísima con la advocación de **“Nuestra Señora de la Merced”**, *Patrona y Protectora de las personas privadas de libertad*.

► En el Juicio final (Mt 25, 31-46) Jesús nos preguntara sobre nuestra actitud y disposición



con las personas privadas de libertad.

Nos dirá: *“Estuve en la cárcel y me visitaste”* (Mt 25,31-40) ¿Qué hacemos a favor de tantos hermanos y hermanas que están en las cárceles?

► Santa María de la Merced nos dice: *“Hagan lo que mi Hijo les diga”* (Jn 2,5). Nos invita a concretar acciones a favor de cuantos viven privados de libertad.

Trabajemos por la justicia, la solidaridad, la libertad de toda clase de cárcel física, espiritual y moral para vivir en un mundo donde las cárceles ya no sean necesarias, donde se supere la venganza, la injusticia, la prepotencia y se logre la concordia entre todos.

La voz de nuestros Obispos

Independencia de los órganos del Estado

Sería conveniente que el Gobierno, con una mirada de largo alcance acerca del gran bien que conlleva la consolidación de un Estado democrático, libre y plural, articule los mecanismos jurídicos y legales necesarios para poner límites al ejercicio de su propio poder y fortalecer los principios democráticos, la garantía de todos los derechos individuales y colectivos y la prosecución del bien común.

(Conferencia Episcopal Boliviana, *Carta Pastoral, “Los católicos en la Bolivia de hoy: presencia de esperanza y compromiso”* n.93).

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: Del 23 al 29 de Septiembre.
Liturgia de las Horas: I Semana.

Lunes: Esd 1,1-6; Sal 125,1-6; Lc 8,16-18

Martes: Nuestra Señora de la Merced: Esd 6,7-8.12b.14-20; Sal 121,1-5; Lc 8,19-21; o Jn 2,1-12

Miércoles: Esd 9,5-9; Sal Resp: Tb 13,2-4d.5.8cd; Lc 9,1-6

Jueves: Ag 1,1-8; Sal 149,1-6a.9b; Lc 9,7-9

Viernes: Ag 1,15b-2,9; Sal 42,1-4; Lc 9,18-22

Sábado: Za 2,5-9.14-15a; Sal Resp: Jr 31,10-12b.13; Lc 9,43b-45

Domingo 26 Durante el Año: Am 6,1a.4-7; Sal 145,7-10; 1Tm 6,11-16; Lc 16,19-31

